

desde Haití



Oficio de satisfacción



FOTO DE LA AUTORA

AMELIA DUARTE DE LA ROSA, enviada especial

CONSIDERADA UNA de las profesiones más nobles e importantes en el sistema de atención para la salud, la Enfermería celebra su Día Mundial cada 12 de mayo. La fecha, instaurada en homenaje al natalicio de Florence Nightingale, madre de la Enfermería moderna y fundadora de la primera escuela del mundo, fue celebrada por la Brigada Médica Cubana (BMC) en Haití durante el marco de su XI Jornada Científica Nacional.

Aunque se tenga como una profesión tradicionalmente ejercida por mujeres, el mito se ha ido desbaratando poco a poco. Un total de 178 licenciados, de uno y otro sexos, laboran actualmente en los hospitales comunitarios de referencia del país caribeño. Capacitados en todas las especialidades apenas llegan a la isla, según explicó a este diario Aidee Rodríguez, jefa de Enfermería de la BMC, muchos de ellos además de su misión también ocupan cargos administrativos. "Tenemos tres directores de hospitales que son enferme-

ros y también la jefa del departamento Sudeste, Rosaura Pérez, es enfermera. Esto, de alguna manera, indica la preparación y profesionalidad de nuestros licenciados".

En Haití es necesario conocer y hacer de todo para brindar el mejor servicio porque muchas veces no podemos darnos el lujo de esperar por un especialista, hay que actuar rápido con los pacientes que llegan, expresó más adelante Rodríguez, quien ya suma cincuenta años en la profesión.

"Cuando la epidemia de cólera, la mayoría nos enfrentábamos por primera vez a algo así y la mejor manera de aprender fue en el terreno. Los primeros casos se registraron en Mirebalais

y lo que hicimos fue rotar a todo el personal para que conocieran bien el tratamiento y se entrenaran. Con el cólera, especialmente, el procedimiento debe ser inmediato".

"A la par del trabajo en los hospitales, los enfermeros también realizamos labores de pesquisa en zonas de difícil acceso, abarcamos la proyección comunitaria y ahora estamos involucrados en la campaña masiva de vacunación que tiene lugar en el país.

"Intentamos superarnos y aprender todo el tiempo. En esta XI Jornada Científica trajimos nueve trabajos sobre distintos temas, algunos relacionados con la prevención de enfermedades infecciosas muy comunes en Haití, las afecciones ortopédicas y a las principales actividades del personal de enfermería.

"Resulta realmente conmovedor celebrar este día en Haití, y además la celebración es doble para las mujeres porque también la unimos al Día de las Madres. En Haití hemos aprendido mucho y nos queda la satisfacción de haber ayudado al pueblo más necesitado de América Latina."

Fortuño pone en venta la identidad

LEANDRO MACEO LEYVA

EL GOBERNADOR de Puerto Rico, Luis Fortuño, pretende retomar la vieja práctica anexionista para "americanizar" la isla al oficializar el idioma inglés y relegar el español a simples clases de literatura y gramática.

Fortuño, mencionado como posible candidato republicano a la vicepresidencia de EE.UU., propone un plan ambicioso, que muchos consideran poco realista. Pero el gobernador, quien aspira a que Puerto Rico sea el Estado número 51 de Washington, asegura impudicamente que su proyecto responde a una necesidad económica, no política.

El plan del gobierno consiste en llevar a las 1 472 escuelas públicas de la isla la enseñanza del inglés de forma total, pues hasta la fecha solo lo imparten 12 de ellas.

El inglés dominó la educación pública en Puerto Rico durante la primera mitad del siglo XX, hasta que el gobernador Luis Muñoz Marín puso fin a esa práctica en 1948.

En 1991, el gobernador Rafael Hernández Colón, bajo presión popular declaró el español como el único idioma oficial de la isla. Esa ley fue anulada un par de años después por el

gobernador Pedro Roselló, cuyo primer acto institucional fue declarar el inglés y el español idiomas oficiales. Esa ley sigue vigente.

El cambio que propone ahora Fortuño significaría una pérdida de la identidad de los puertorriqueños y otro paso hacia la anexión total. La Asociación de Maestros de la Isla apoya la educación bilingüe, pero considera que enseñar todas las materias en inglés es demasiado extremo. Aida Díaz, presidenta de la formación, aseguró que esa política es errónea, pues "nos lleva a sustituir nuestro propio idioma por uno secundario".

La propuesta de Fortuño llega anticipada al referendo previsto para el mes de noviembre, cuando los puertorriqueños definirán si se convierten en Estado, proclaman su independencia o se quedan como el eufemístico Estado libre asociado. Algo que obviamente no es casual.

Será que Fortuño necesita otro dialecto para hacerse escuchar y defender los verdaderos derechos de su pueblo en las oficinas de Washington. La historia de Puerto Rico y de América Latina demuestra que, en buen español se puede decir "no" a la dominación y "sí" a la independencia.



Carolina del Norte, 1950. A la izquierda, un surtidor de agua para uso de los blancos (*white*), y a la derecha, uno para uso de los negros (*colored*).

Estados Unidos: la piel que habito

DALIA GONZÁLEZ DELGADO

EN ESTADOS Unidos los negros y mulatos son llamados "afroamericanos". Y aunque a algunos eso pueda sonarles menos ofensivo, es solo una manera de recordarles todo el tiempo que sus orígenes son diferentes y, por lo tanto, sus derechos son limitados. A pesar de toda la modernidad de la cual se ufana ese país, no ha podido acabar con esa combinación de rango inferior y pensamiento peyorativo que llamamos racismo.

El asesinato, en febrero pasado, de Trayvon Martin reavivó los debates sobre el tema. En el 2011, los policías en Nueva York detuvieron y revisaron a más de 684 mil personas; de estas el 85 % eran negros o latinos. Según datos del FBI a los que BBC tuvo acceso, cuatro de cada diez víctimas de asesinato lo fueron por violencia racista; de 3 949 víctimas por delito de odio a una raza, el 70 % murió a manos de delinquentes con sesgo antinegro.

El odio racial en Estados Unidos nació con el sistema esclavista que prevaleció hasta la Guerra de Secesión. Según Howard Zinn en su libro *La otra historia de los Estados Unidos*, es una falsedad histórica decir que la Proclama de Emancipación de 1863 liberó a los esclavos.

Después de la guerra, los que se quedaron en el Sur siguieron siendo oprimidos, pero con el nombre eufemista de obreros agrícolas, y los negros "libres" del Norte continuaron viviendo en la miseria.

Como los estados no podían eliminar los derechos de los negros, que son garantizados en la constitución, se usó en su reemplazo la "segregación", que fue legal por muchos años bajo la idea de *Separated but Equal* (Separados pero iguales). La idea era que mientras las oportunidades otorgadas fueran iguales para ambas razas, esto era legal. Pero las oportunidades nunca han sido para todos.

El Código Negro de Mississippi condenaba a cadena perpetua al que se casara o uniera en matrimonio libre con una persona de otra raza hasta la tercera generación de

mestizaje. El esclavo "liberado" no podía tomar alcohol ni decir malas palabras ni insultar a nadie. El color de la piel de las personas determinaba el lugar que debían ocupar en un autobús, e incluso el sitio donde cada quien debía miccionar. Los negros tuvieron derecho al voto después de 1965.

Un caso dramático fue el de la cantante negra Bessie Smith, víctima de un accidente automovilístico. La ambulancia que la trasladó había recorrido todos los hospitales de Mississippi en busca de transfusión de sangre. En ninguno la dejaron entrar: eran hospitales para blancos. Bessie Smith se desangró en la camilla.

Cuando el luchador por los derechos civiles de los negros Martin Luther King fue asesinado, el entonces director del FBI, Edgar Hoover, lo calificó sin tapujos como "el negro más peligroso en América".

Las diferencias entre blancos y negros se ven claramente si revisamos las tasas de pobreza, desempleo, encarcelamiento o segregación en las escuelas.

Así, los estudiantes negros en Estados Unidos tienen tres veces más probabilidades que los blancos de ser suspendidos o expulsados de centros educacionales, y 14 de cada 20 alumnos arrestados son "afroamericanos", según un informe del Departamento de Educación.

A estas alturas, nadie duda que si el huracán Katrina se hubiese dirigido contra Houston y no Nueva Orleans, todas las medidas de emergencia habrían sido tomadas, y luego las compañías de seguros no se habrían negado a indemnizar a los propietarios que perdieron sus casas.

Ahora bien, ¿sería posible superar el racismo en Estados Unidos sin romper con la ideología de potencia mundial? Grupos extremistas como el Ku Klux Klan no han surgido de la nada. La ideología racista nació orgánicamente vinculada a los sentimientos de superioridad de ese país y, por lo tanto, a sus aspiraciones imperiales. Vencer el odio racial requeriría, además de medidas específicas para eliminar las desigualdades, de una profunda revolución cultural.